

# La palabra 'máquina' en el *Quijote*

## INTRODUCCIÓN



az Gago (2006) muestra a Cervantes como un adelantado de su tiempo que da cuenta de inventos pasados, presentes y futuros. Sin embargo, por más que aparezcan las máquinas de su tiempo, no cabe duda de que el autor del *Quijote* tenía una mentalidad humanista y de hombre de letras, puesto que su caso no se asemeja, por ejemplo, al de Julio Verne, escritor y vaticinador de adelantos técnicos que tendrían lugar en el futuro. En la España del siglo XVI se dieron grandes adelantos en las máquinas de agua y viento y, como testigo de su época, Cervantes recoge su huella en el *Quijote*, quien se enfrentará con molinos de viento, batanes y aceñas, como si tales máquinas fueran muestras del mal, del fin del mundo romántico de los caballeros (Requena, 2005).

Cervantes probablemente se acomoda al pensamiento de la época, en que existía una estricta frontera entre las artes liberales, propias de caballeros, y las mecánicas, que ejercían los de condición social más humilde (González Tascón, 2005: 50). Sin embargo, debido a los adelantos de la ciencia, se comenzó a tener en mayor estima los oficios y trabajos mecánicos (Balbuena, 2009).

Como avance técnico de su época, la imprenta hizo replantearse al hombre medieval su humanidad y eso fue lo que representó el *Quijote* (Goldman, 2008). La mentalidad humanista y de letras de Cervantes sobresale en ciertos tecnicismos que aparecen en el *Quijote* y que relaciona al ser humano,

tal como sucede con la voz 'industria', empleada con el significado de intencionalidad humana (Vivanco, 2009). Caso semejante es el de la voz 'ingenio', porque se muestra en el sentido relativo a la creatividad de la mente, y no el aplicado a la máquina como producto de la creación técnica humana.

Por lo tanto, el objetivo de este artículo es analizar los sentidos que se atribuyen en el *Quijote* a la palabra 'máquina' como denominación que bautiza diversos conceptos que desfilan por el libro, porque "de algún modo, el texto cervantino no sólo señala la presencia de una fabulosa arquitectura del idioma castellano, sino que, además, contiene e implica toda una filosofía y una ética respecto al adecuado uso de los vocablos" (Rubilar, 2010). Por otra parte, el verbo 'maquinar', tomado en el sentido de tramar o urdir también aparece en el *Quijote*, pero sólo en una ocasión: "Resolviose, en fin, a cabo de una gran pieza, de irse a la aldea de su amigo, donde había estado cuando dio lugar a que se maquinase toda aquella desventura" (p. 259).<sup>1</sup> En consecuencia, queda por ver si la palabra 'máquina', procedente del griego con el étimo de "invención ingeniosa" (Corominas y Pascual, 1985) refleja un significado técnico o humanista mediante los usos reales y figurados de la palabra.

## CONJUNTO DE COSAS

La primera aparición de la voz 'máquina', presente en el prólogo, se corresponde con la tercera acepción del *Diccionario de la lengua española* (DRAE) y se refiere a la articulación de un conjunto compuesto de diversas partes. Sin embargo, tal acepción, que figura en el sexto lugar

<sup>1</sup> A partir de aquí, las referencias a la versión que se utiliza del *Quijote* se harán indicando solamente el número de página respectivo.

en el *Diccionario de uso del español* (Moliner, 2001), se enlaza con la séptima de la misma obra, puesto que las novelas de caballerías son producto de un proyecto creativo. Así, Cervantes muestra su visión sobre las novelas caballerescas como representantes de un género discursivo que, aunque tiene un amplio número de adeptos, debería deshacerse en autoridad por no aportar conocimiento provechoso alguno. De este modo, el *Quijote* hace patente, desde el principio mismo del libro, el fin con el que se escribió:

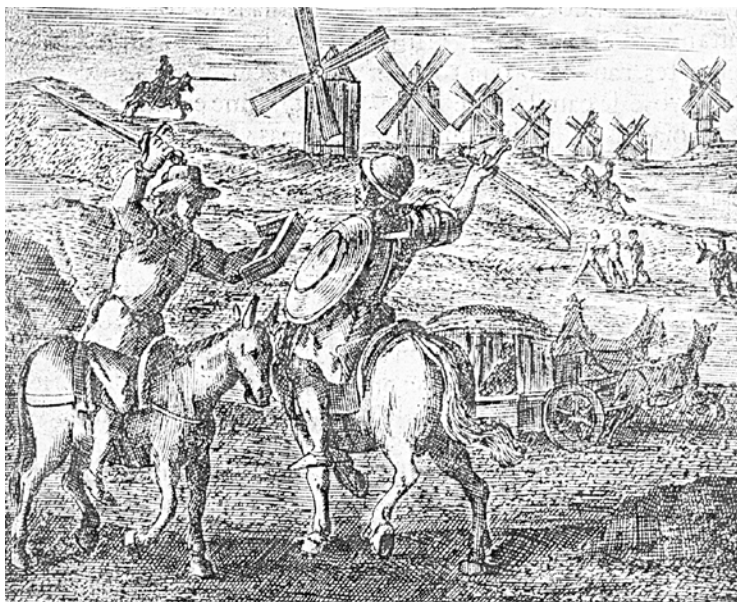
En efecto, llevad la mira puesta a derribar la máquina mal fundada de estos caballerescos libros, aborrecidos de tantos y alabados de muchos más; que, si esto alcanzásedes, no habríades alcanzado poco (p. 40).

Y la misma consideración que aparece en el prólogo vuelve a presentarse en el capítulo primero: "Y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo" (p. 50). En el episodio de la venta, segundo capítulo, de nuevo la palabra 'máquina' adquiere el sentido de conjunto complejo de cosas:

El lenguaje no entendido de las señoras y el mal talle de nuestro caballero acrecentaba en ellas la risa y en él el enojo, y pasara muy adelante si a aquel punto no saliera el ventero, hombre que, por ser muy gordo, era muy pacífico; el cual, viendo aquella figura contrahecha, armada de armas tan desiguales como eran la brida, lanza, adarga y coselete, no estuvo en nada en acompañar a las doncellas en las muestras de su contento. Mas, en efecto, temiendo la máquina de tantos pertrechos, determinó de hablarle comedidamente (p. 55).

La voz 'máquina', con el significado de complejidad también aparece más adelante:

—Pues yo —dijo el lacayo—, soy temeroso de mi conciencia y pondríasela en gran cargo si pasase adelante en esta batalla, y así digo que yo me doy por vencido y que quiero casarme luego con aquella señora. Quedó admirado el maese de campo de las razones de Tosilos y, como era uno de los sabidores de la máquina de aquel caso, no le supo responder palabra (p. 631).



*La aventura de los molinos de viento y la del vizcaíno I, XIII-IX (1684). Grabado: Diego de Sagredo, tomado de Miguel de Cervantes (2001), *Don Quijote de la Mancha*, edición de Francisco Rico, Barcelona, Crítica.*

## MULTITUD Y ABUNDANCIA

El significado de multitud y abundancia relativo a la palabra ‘máquina’, que aparece en el DRAE en la novena acepción, es el que se corresponde con el siguiente uso:

De suerte que, cuando el labrador le volvió a preguntar que cómo estaba y qué sentía, le respondió las mismas palabras y razones que el cautivo Abencerraje respondía a Rodrigo de Narváez, del mismo modo que él había leído la historia en la Diana, de Jorge de Montemayor, donde se escribe, aprovechándose de ella tan a propósito, que el labrador se iba dando al diablo de oír tanta máquina de necedades (p. 66).

En otra parte también se enlaza con la acepción novena del DRAE que, no obstante, en este contexto puede fundirse con la relativa a la articulación de un todo partiendo de sus partes:

—¡Por amor de Dios! —dijo Sancho—, que mire vuestra merced cómo se da esas calabazadas; que a tal peña podrá llegar, y en tal punto, que con la primera se acabase la máquina desta penitencia (p. 176).

También en el episodio del yelmo de Mambrino se trata al término con el sentido de multiplicidad: “Desta manera

se apaciguó aquella máquina de pendencias por la autoridad de Agramante y prudencia del rey Sobrino” (p. 321).

## CREACIÓN TÉCNICA

Cervantes opone las armas de fuego a las blancas, visionando a las primeras como representantes de los avances tecnológicos de una nueva época, y a las segundas, como armas de caballeros. El primer significado de la palabra ‘máquina’ relativo a la técnica se tiñe de connotaciones negativas, puesto que se acompaña del adjetivo ‘maldita’. En este caso, la máquina se presenta como la asesina de la mente y vida de quien la merecía:

Bien hayan aquellos benditos siglos que carecieron de la espantable furia de aquestos endemoniados instrumentos de la artillería, a cuyo inventor tengo para mí que en el infierno se le está dando el premio de su diabólica invención, con la cual dio causa que un infame y cobarde brazo



*La cabeza encantada II, XLII (1684). Grabado: Diego de Sagredo, tomado de Miguel de Cervantes (2001), *Don Quijote de la Mancha*, edición de Francisco Rico, Barcelona, Crítica.*

quite la vida a un valeroso caballero, y que, sin saber cómo o por dónde, en la mitad del coraje y brío que enciende y anima a los valientes pechos, llega una desmanada bala, disparada de quien quizá huyó y se espantó del resplandor que hizo el fuego al disparar de la maldita máquina, y corta y acaba en un instante los pensamientos y vida de quien la merecía gozar luengos siglos (p. 276).

De nuevo aparece la voz 'máquina' para definir al caballo de madera en el que Sancho se niega a subir, por no ser caballero ni tener valor para la tarea encomendada, aunque, finalmente, acabará aceptando. En este caso, la máquina, el propio Clavileño, consiste en una estructura semejante a un caballo de madera con una clavija en la parte superior para dirigir los movimientos:

Llegó en esto la noche, y con ella el punto determinado en que el famoso caballo Clavileño viniese, cuya tardanza fatigaba ya a don Quijote, pareciéndole que, pues Malambruno se detenía en enviarle, o que él no era el caballero para quien estaba guardada aquella

aventura, o que Malambruno no osaba venir con él a singular batalla. Pero veis aquí cuando a deshora entraron por el jardín cuatro salvajes vestidos todos de verde yedra que sobre sus hombros traían un gran caballo de madera; pusiéronle de pies en el suelo y uno de los salvajes dijo: —Suba sobre esta máquina el que tuviere ánimo para ello [...] —Aquí —dijo Sancho— yo no subo, porque ni tengo ánimo ni soy caballero (p. 555).

El significado real y técnico, el más acorde con los tiempos actuales, aparece centrándose en la imprenta como máquina por excelencia que ensambla las tres primeras acepciones del DRAE:

Sucedió, pues, que, yendo por una calle, alzó los ojos don Quijote y vio escrito sobre una puerta, con letras muy grandes: "Aquí se imprimen libros", de lo que se contentó mucho, porque hasta entonces no había visto emprenta alguna, y deseaba saber cómo fuese. Entró dentro con todo su acompañamiento y vio tirar en una parte, corregir en otra, componer en esta, enmendar en aquella y, finalmente, toda aquella máquina que en las emprentas grandes se muestra. Llegábase don Quijote a un cajón y preguntaba qué era aquello que allí se hacía; dábanle cuenta los oficiales, admirábase y pasaba adelante (p. 664).

## COMPLICACIÓN

La voz ‘máquina’ se cuaja de connotaciones negativas en el episodio del yelmo de Mambrino. En este caso se asocia con lo caótico, enrevesado y laberíntico, con los gritos, los sustos, las cuchilladas y el derramamiento de sangre:

El ventero tornó a reforzar la voz pidiendo favor a la Santa Hermandad; de modo que toda la venta era llantos, voces, gritos, confusiones, temores, sobresaltos, desgracias, cuchilladas, mojicones, palos, coces y efusión de sangre; y en la mitad deste caos, máquina y laberinto de cosas, se le representó en la memoria de don Quijote que se veía metido de hoz y de coz en la discordia del campo de Agramante (p. 320).

La unión de la voz ‘máquina’ al sustantivo ‘enredo’ carga de connotaciones negativas a la primera, que parece enlazar más bien con el verbo ‘maquinar’, en el sentido de tramar o urdir, como se ve a continuación:

y sepa el señor Sancho Panza, que también tenemos acá encantadores que nos quieren bien y nos dicen lo que pasa por el mundo, pura y sencillamente, sin enredos ni máquinas; y créame Sancho que la villana brincadora era y es Dulcinea del Toboso, que está encantada como la madre que la parió; y cuando menos nos pensemos, la habemos de ver en su propia figura, y entonces saldrá Sancho del engaño en que vive (p. 529).

## ESFUERZOS COORDINADOS

La cuarta acepción de ‘máquina’ del *Gran diccionario de uso del español actual* (Sánchez, 2001) se refiere al despliegue coordinado de esfuerzos para conseguir un objetivo, lo que sin duda se enlaza con otros sentidos, como el de conjunto de cosas o multitud:

Y luego dio en la cuenta de lo que su continua y desvariada imaginación le representaba, y se creyó que todas aquellas figuras eran fantasmas de aquel encantado castillo, y que, sin duda alguna, ya estaba encantado, pues no se podía menear ni defender: todo a punto como había pensado que sucedería el cura, trazador desta máquina (p. 326).

La palabra ‘máquina’ con esta acepción resulta sinónima de ‘traza’, entendida ésta también como plan para conseguir un fin. De este modo, en la aventura del barco encantado se unen dos sinónimos que funcionan en antítesis, ya que se relacionan con planes y proyectos contrarios, porque el objetivo del segundo es impedir la ejecución del fin del primero:

—Basta —dijo entre sí don Quijote—, aquí será predicar en desierto querer reducir a esta canalla a que por ruegos haga virtud alguna. Y en esta aventura se deben de haber encontrado dos valientes encantadores, y el uno estorba lo que el otro intenta; el uno me deparó el barco y el otro dio conmigo al través. Dios lo remedie, que todo este mundo es máquinas y trazas, contrarias unas de otras. Yo no puedo más (p. 59).

## CONJUNTO DE LOCURAS

Sin embargo, el sentido vira hacia locuras y necesidades a granel, como proyectos conjuntos de mentes imaginativas y torpes, representadas respectivamente en el caballero y su escudero:

—Dios los remedie —dijo el cura—, y estemos a la mira: veremos en lo que para esta máquina de disparates de tal caballero y de tal escudero; que parece que los forjaron a los dos en una misma turquesa, y que las locuras del señor sin las necesidades del criado no valían un ardite (p. 379).

Más adelante, también aparece el compuesto “máquina de disparates” uniendo, de nuevo, diversos sentidos del término, como son la tercera, sexta y novena del DRAE (agregado de partes, proyecto imaginativo, y abundancia):

Por otra parte, considero que él la contó y la dijo con todas las circunstancias dichas, y que no pudo fabricar en tan breve espacio tan gran máquina de disparates,

y si esta aventura parece apócrifa, yo no tengo la culpa, y así, sin afirmarla por falsa o verdadera la escribo (p. 482).

## EDIFICIO

El primer uso relativo a la acepción arquitectónica del término, la octava del DRAE, aparece en el *Quijote* referida a la Roma antigua y, en concreto, al Panteón de Agripa que aparece en el *Quijote* como el templo de la rotunda o de todos los dioses:

Él es de hechura de una media naranja, grandísimo en extremo y está muy claro, sin entrarle otra luz que la que le concede una ventana o, por mejor decir, claraboya redonda que está en su cima, desde la cual mirando el emperador el edificio, estaba con él y a su lado un caballero romano declarándole los primores y sutilezas de aquella gran máquina y memorable arquitectura, y, habiéndose quitado de la claraboya, dijo al emperador: “Mil veces, sacra Majestad, me vino deseo de abrazarme con vuestra Majestad y arrojar-me de aquella claraboya abajo por dejar de mí fama eterna en el mundo” (p. 404).

## FABULACIÓN DE LA MENTE

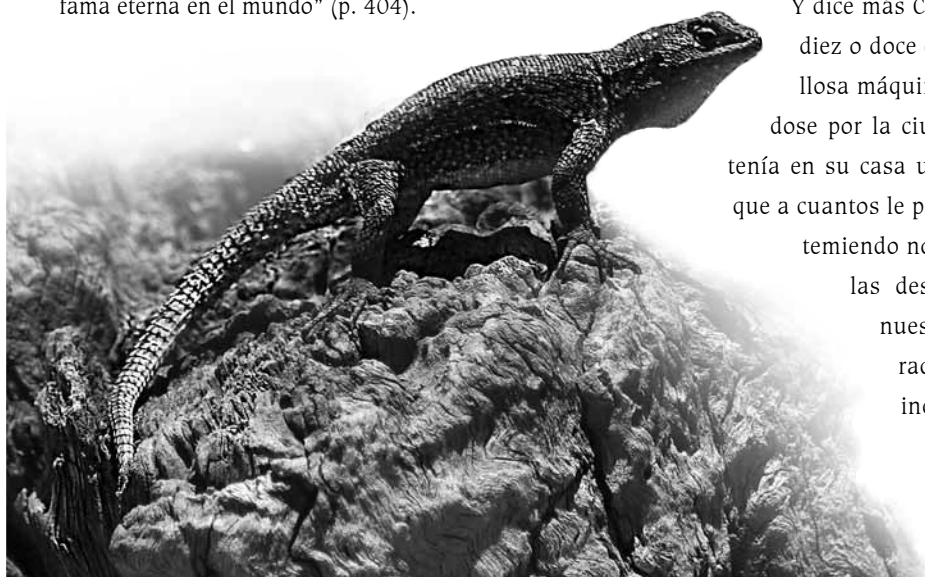
En el episodio de la cueva de Montesinos —según Cervantes tomado por apócrifo, debido a las maravillas que en él se narran—, precisamente la voz ‘máquina’ aparece con el sentido de invención o fabulación de la mente, como podemos comprobar en lo siguiente:

—Creo —respondió Sancho—, que aquel Merlín o aquellos encantadores que encantaron a toda la chusma que vuestra merced dice que ha visto y comunicado allá bajo, le encajaron en el magín o la memoria toda esa máquina que nos ha contado, y todo aquello que por contar le queda (p. 480).

En el siguiente fragmento, ‘máquina’ se relaciona con el sentido de la creencia popular de encontrar la magia y lo milagroso a la vuelta de la esquina. Tal perspectiva se enlaza con las acepciones sexta y séptima del DRAE. Sin embargo, tal fabulación, que responde a los encantamientos y hechizos de la literatura basada en mundos míticos y legendarios, parece ser del gusto del Quijote:

Un sobrino de don Antonio, estudiante agudo y discreto, fue el respondiente, el cual estando avisado de su señor tío de los que habían de entrar con él en aquel día en el aposento de la cabeza, le fue fácil responder con presteza y puntualidad a la primera pregunta; a las demás respondió por conjeturas, y, como discreto, discretamente.

Y dice más Cide Hamete: que hasta diez o doce días duró esta maravillosa máquina; pero que divulgándose por la ciudad que don Antonio tenía en su casa una cabeza encantada, que a cuantos le preguntaban respondía, temiendo no llegase a los oídos de las despiertas centinelas de nuestra fe, habiendo declarado el caso a los señores inquisidores, le mandaron que lo deshiciese y no pasase más adelante, porque el vulgo ignorante no se



Komodo. Foto: Edgardo Soriano-Vargas.



*La aventura de los leones II, XVII (1684). Grabado: Diego de Sagredo, tomado de Miguel de Cervantes (2001), Don Quijote de la Mancha, edición de Francisco Rico, Barcelona, Crítica.*

escandalizase; pero en la opinión de don Quijote y de Sancho Panza la cabeza quedó por encantada y por respondona, más a satisfacción de don Quijote, que de Sancho (p. 663).

Y la misma percepción se ofrece en el siguiente segmento:

Hecha esta confesión, volvió las riendas el de la Blanca Luna, y, haciendo mesura con la cabeza al visorrey, a medio galope se entró en la ciudad. Mandó el visorrey a don Antonio que fuese tras él, y que en todas maneras supiese quién era. Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudando. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover por entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse; parecía que todo aquel suceso pasaba en sueños, y que toda aquella máquina era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento. Temía si quedaría o no contrahecho Rocinante, o deslocado su amo; que no fuera poca ventura si deslocado quedara (p. 674).

## CONCLUSIONES

El uso de la voz 'máquina' en el *Quijote* revela un sentido humanista, de aplicación al hombre, más que técnico. Los ocho sentidos diferentes en la aplicación semántica de la palabra son los siguientes: conjunto de cosas, abundancia, creación técnica, complicación, esfuerzos coordinados, conjunto de locuras, edificio y fabulación de la mente. De ellos, sólo dos, los de creación técnica y edificación, se consideran como pertenecientes al campo técnico, mientras que los seis restantes se aplican al hombre y su entorno. Sin embargo, no cabe duda de que cada una de las acepciones se engrana en las otras, puesto que el conjunto de cosas conduce a la abundancia y a la complejidad de la creación técnica de un edificio; del mismo modo, de un conjunto de cosas, en su sentido más genérico, se puede pasar a un conjunto de locuras y a todo tipo de fabulaciones mentales. De este modo, 'máquina' conduce a la generación de significados por medio de avances semánticos que añaden sentidos nuevos a la acepción originaria de la palabra. Sin embargo, tampoco cabe duda de que el sentido que



*Magüey cocodrilo.* Foto: Edgardo Soriano-Vargas.

domina la obra es el humanista y no el relativo a la vertiente técnica de la palabra, a diferencia de lo que ocurre con los usos actuales en los que esta voz se relaciona principalmente con el significado específico de la creación técnica.**LC**

## REFERENCIAS

- Balbuena, Luis (2009), *Cervantes, don Quijote y las matemáticas*, disponible en: <http://webpages.ull.es/users/imarrero/sctm04/modulo1/1/lbalbuena.pdf>, consultado el 18 de abril.
- Corominas, Juan y Pascual, José Antonio (1985), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 tt., Madrid, Gredos.
- Cervantes, Miguel de (2005), *Don Quijote de La Mancha*, José Luis Pérez López (ed., introd. y notas), España, Empresa Pública Don Quijote.
- Goldman, Silvia (2008), "Alonso Quijano o el relativismo inmutable", *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, vol. 24, núm. 2, pp. 323-337.
- González Tascón, Ignacio (2005), "La Ingeniería del Siglo de Oro a través del Quijote", *Revista de Obras Públicas*, núm. 3453, marzo, pp. 49-58.
- Moliner, María (2001), *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- Paz Gago, José María (2006), *La máquina maravillosa: tecnología y arte en el Quijote*, Madrid, Sial Ediciones.
- RAE (Real Academia Española) (2001), *Diccionario de la lengua española*, 2 tt., Madrid, Espasa, 22ª ed.
- Requena, Ángel (2005), "Presencia matemática en el Quijote: una rebusca", *Miradamatematica.com*, disponible en: <http://www.miradamatematica.com/wp-content/2005-en-el-quiote.doc>, consultado el 4 de mayo de 2010.
- Rubilar, Luis (2010), "Nombres y palabras en el Quijote (hace 400 años)", disponible en: <http://www.umce.cl/luruso/quijote.doc>, consultado el 7 de mayo.
- Sánchez, Aquilino (dir.) (2001), *Gran diccionario de uso del español actual*, Madrid, SGEL.
- Vivanco, Verónica (2009), "El Quijote y la industria", *Destiempos.com. Revista de Curiosidad Cultural*, año 4, núm. 20, México, junio-julio, pp. 26-40, disponible en: [www.destiempos.com/n20/vivanco.pdf](http://www.destiempos.com/n20/vivanco.pdf), consultado el 4 de mayo de 2010.
- VERÓNICA VIVANCO CERVERO. Doctora en Filología y profesora titular en la Universidad Politécnica de Madrid. Sus líneas de investigación enfocan la lexicología, la lexicografía y la semántica en el lenguaje de la ciencia y la tecnología. Entre sus libros se encuentran *Homonimia y polisemia: teoría semántica y aplicación lexicográfica* (Sur, Buenos Aires, 2003), *El español de la ciencia y la tecnología* (Arco/Libros, Madrid, 2006).